

# VIAJE INTELECTUAL: MIGRACIONES Y DESPLAZAMIENTOS EN AMÉRICA LATINA (1880-1915)

Colombi, Beatriz

Rosario, Beatriz Viterbo Editora, 2004, 270 páginas.

---

La metáfora del viaje por las regiones intelectuales evoca el antecedente canónico del libro de Paul Grousac, *El viaje intelectual: impresiones de naturaleza y arte* (1904-1920), a la vez que ofrece un anclaje significativo para la figura de los escritores que, entre los últimos años del siglo diecinueve y las primeras décadas del siglo veinte, estuvieron expuestos a las transformaciones que produjo la dislocación de las tradiciones y coordenadas hispanoamericanas.

En el libro *Viaje intelectual: migraciones y desplazamientos en América Latina (1880-1915)*, que reescribe la tesis de doctorado defendida en la Universidad de Buenos Aires en 2002, Beatriz Colombi describe muchos de los desplazamientos producidos en este lapso y analiza, con precisión y agudeza, las operaciones de traslación y traducción implicadas en los escritos de estos letrados, con énfasis en aquellas ligadas a un saber cosmopolita y modernizado donde es posible leer muchas de las figuras que articulan estos desplazamientos con la configuración de un imaginario moderno.

Los capítulos se organizan en torno de la silueta de los escritores desprendidos de su medio y sus operaciones discursivas y retóricas ante la experiencia de los centros urbanos más convocantes de la época, París y New York, en articulación con la persistente herencia cultural del viaje a España. Desde la traducción modernizadora de José Martí en las *Escenas norteamericanas* hasta la vulgarización de un repertorio moderno en las crónicas de Enrique Gómez Carrillo, el análisis de diversas escrituras desterritorializadas, incluso extraterritoriales, bosquejan una lúcida y erudita cartografía del viaje en tanto práctica y discurso de entresiglos. Como diagnóstico cultural en Rubén Darío, ensayo sociológico en Paul Groussac, gira antiimperialista en Manuel Ugarte o como construcción de un archivo cultural en Alfonso Reyes, el viaje intelectual condensa la imagen del escritor que se autorrepresenta como agente de una cultura e interviene como tal en una escena pública exterior.

Según Colombi, el antiguo género literario del viaje se resignifica en este período ya que los desplazamientos

colocan a prueba la autofiguración del sujeto así como su pertenencia a una cultura periférica. La escritura desterritorializada aparece, entonces, como vector de numerosas metáforas culturales (nuestra América, latinoamericanismo, hispanoamericanismo, iberoamericanismo) formuladas como narraciones de autoafirmación, emancipación o descolonización cultural. Entre los hispanoamericanos, la migración se hace extensiva a nuevos sectores especializados, emergentes con la modernidad, quienes modificaron tanto la imagen del escritor como la percepción misma de los centros europeos que los recibieron.

El detallado análisis de esta doble implicación y de sus consecuencias sobre la configuración de un imaginario continental, que excede y enriquece la perspectiva de las literaturas nacionales, es uno de los valores más notorios del libro de Colombi que logra, además, un estudio pormenorizado y sagaz de los nexos, las relaciones e imbricaciones, correspondencias y divergencias, entre un grupo de letrados que intentaron delinear un espacio latinoamericano de cultura, no siempre legible tras los tropos rituales de la literatura de viajes.

Graciela N. Salto

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PAMPA  
- CONICET